

‘Los turistas se divierten, los inmigrantes trabajan’: una descripción de dos grupos sociales a través del dibujo infantil

M^a Carmen García¹, Marisol Navas e Isabel Cuadrado*

Universidad de Almería y *UNED

RESUMEN

Considerando el dibujo como representación de la realidad del niño, el objetivo fundamental del presente trabajo fue poner a prueba un sistema de categorización de dibujos, adaptado de Gamradt (1995), para conocer las características con las que una muestra de niños-as de una provincia del sur de España (Almería) describen a dos grupos sociales con alta presencia en la zona de investigación: inmigrantes y turistas. Los participantes fueron 673 niños-as (54% niños y 46% niñas) de tercer y cuarto curso de Educación Primaria (edad media=8.72; DT=0.7). Los resultados muestran que los niños-as atribuyen características diferenciales a ambos grupos, dibujando a los inmigrantes como “hombres” solos, en situaciones de “trabajo” y con alguna referencia a su raza/etnia. Los turistas aparecen en situaciones de “playa/mar” o “diversión/descanso”, y representados con personajes de ambos sexos y diferentes edades (niños y adultos). Nuestros datos apoyan la idea de que los niños-as utilizan las categorías sociales para clasificar a las personas en grupos y dar sentido a su entorno. Asimismo, encontramos algunas indicaciones de validez para el sistema de categorización de dibujos elaborado.

Palabras clave: inmigrantes, turistas, dibujos, niños-as, sistema de categorización.

ABSTRACT

Considering drawing like children’s representation of reality, the main objective of this paper was to test a categorization system (adapted by Gamradt, 1995), to know the features used by a sample of children from Southern Spain to describe two groups with high presence in the area: immigrants and tourists. 673 children (54% boys and 46% girls) from third and fourth grade (Age mean=8.72; SD=0.7) took part in the study. The results show that children attribute distinctive features to both groups. Immigrants are drawn like “men”, “working”, and with some references to their race/ethnic. Tourists are drawn in “beach/sea” or “entertainment/rest situations”, representing both sexes and different ages (children and adults). Our results support the idea that children make use of social categories to classify people in groups and to give meaning to their context. Likewise, we found some indications of validity to drawing’s categorization system.

Key words: immigrants, tourists, drawings, children, categorization system.

¹ La correspondencia sobre el presente artículo puede dirigirse a: Departamento de Ciencias Humanas y Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación Universidad de Almería. Almería, 04120. E-mail: macarg76@hotmail.com

Desde las clásicas investigaciones de Horowitz y Horowitz (1938) o las de Clark y Clark (1947) para estudiar el conocimiento que los niños tenían de las categorías sociales étnicas, los investigadores interesados en este tema (véase, p.e., Thompson, 1975; Duveen y Lloyd, 1986; Davey, 1983; Yee y Brown, 1994) han llegado prácticamente a la misma conclusión: los niños, desde una edad bastante temprana (alrededor de los 3 años) están alerta a las divisiones categoriales presentes en su ambiente social (sobre todo a la etnia y al género), son capaces de diferenciar entre ellas conductualmente y, además, las utilizan con frecuencia.

Esto demuestra, según Brown (1995, pp.125-126), la importancia de las funciones psicosociales de la categorización. Los niños, igual que los adultos, buscan activamente comprender, evaluar, y controlar su mundo social con los medios cognitivos (a veces limitados) de los que disponen. Por eso, utilizan categorías para simplificar y dar sentido a su ambiente social, y localizarse ellos mismos y a otras personas en grupos o categorías sociales, consiguiendo así diferentes identidades sociales.

La capacidad que los niños poseen, desde edades muy tempranas, para categorizar a las personas en función de diversos grupos sociales de pertenencia posibilita, entre otras cosas, que puedan adquirir muy pronto estereotipos sobre determinados grupos (Villar, 1997), y que los utilicen en sus relaciones con los miembros de esos grupos (véase, p.e., la teoría de Aboud, 1988, sobre el desarrollo de los estereotipos y su relación con el prejuicio en niños). Por tanto, podríamos decir que la representación mental que los niños tengan de ciertos grupos sociales puede ir acompañada de una serie de creencias al respecto, de reacciones evaluativas asociadas de preferencia o disgusto, y de intenciones de comportamiento distintas en función del grupo de pertenencia de las personas, es decir, de actitudes hacia esos grupos sociales.

A nuestro juicio, conocer este tipo de información es de suma importancia si queremos hacer un diagnóstico exacto de cómo son y cómo pueden llegar a ser las relaciones entre los distintos grupos étnicos en un contexto social determinado. Por otra parte, el conocimiento de la representación mental que los niños tienen de determinados grupos nos permitiría, en caso de que ésta fuese negativa, diseñar estrategias de intervención en el ámbito escolar con el fin de mejorar las relaciones intergrupales actuales y futuras.

Uno de los procedimientos utilizados por algunos investigadores para tratar de captar la imagen o la representación mental que los niños pequeños tienen de ciertos grupos sociales es el dibujo. Así, por ejemplo, Villar (1997) en nuestro país y, previamente, Falchikov (1990) en Escocia, emplearon esta metodología para obtener información acerca de los estereotipos que los niños tienen sobre los ancianos. Por su parte, Gamradt (1995), utilizó los dibujos de una amplia muestra de escolares jamaicanos para comprobar cuál era la visión que éstos tenían de los turistas y del turismo en general. Finalmente, en nuestro país cabe mencionar los trabajos de Alemán (1997) –sobre percepción de turistas- y García, Alemán, Barber y Carrión (2000) sobre percepción de turistas e inmigrantes.

El dibujo resulta un método especialmente indicado en el trabajo con niños por diferentes razones. Por una parte, se puede plantear la tarea como una más dentro del trabajo escolar y, por otra, tiene unas connotaciones lúdicas que hacen que el niño-a se

pueda sentir especialmente motivado. Además, para los niños dibujar no es sólo una diversión, sino que constituye, a determinadas edades, su principal forma de expresión. Así, según Lowenfeld y Lambert (1988), el dibujo infantil es una imitación de la realidad, y refleja de forma bastante fidedigna la comprensión que el niño-a tiene de aquélla, y cómo concibe las cosas. Finalmente, a determinadas edades (p.e., por debajo de los 9 o 10 años), está demostrado que los niños aún no dominan completamente el lenguaje escrito y, aunque sí dominan el lenguaje hablado, los más pequeños no lo hacen con la suficiente habilidad como para poder expresar opiniones elaboradas sobre algún tema. Por tanto, puede decirse que el dibujo constituye una buena herramienta de expresión para estos niños.

Según Gamradt (1995), la mayoría de los estudios que han empleado como unidad de análisis el dibujo infantil –véanse, por ejemplo, Mead (1953), o Alland (1980)-, se han centrado más en cómo dibujan los niños que en el contenido de sus dibujos, utilizándolos como herramientas de diagnóstico y como método de investigación sobre diversos “patrones narrativos” del desarrollo humano, o incluso como forma de comparar patrones trans-culturales en el desarrollo gráfico. Muy pocos investigadores han analizado la producción artística de los niños como una expresión de su contexto cultural y, por tanto, como fuente de información acerca de cómo ven los niños el mundo. Sin embargo, para Gamradt (1995), los niños usan el dibujo como una forma de articular su conocimiento y de crear mundos imaginarios alternativos. Los temas que representan en sus dibujos están moldeados por la experiencia directa y por el aprendizaje vicario a través de los medios de comunicación y la tradición oral. Por tanto, los dibujos de los niños son una representación gráfica de su contexto cultural, sin necesidad de ninguna explicación psicológica subyacente. En este sentido, Wilson y Wilson (1987) hipotetizan que el dibujo es una forma de actividad de “construcción del mundo”, mediante la cual los niños dan forma a realidades materiales y sociales alternativas a través del uso de un sistema lingüístico gráfico-simbólico.

Partiendo de estas premisas, Gamradt (1995) creó un sistema de categorías para analizar los dibujos que los niños jamaicanos de su estudio realizaron sobre los turistas. Se trata de un sistema sencillo, centrado en el contenido temático de los dibujos, de manera que cada dibujo se incluye en una sola categoría, basándose en el tema principal del dibujo, teniendo en cuenta para ello tanto el propio dibujo como los comentarios escritos que lo acompañan (con preferencia del dibujo si ambos discrepan). Las categorías temáticas incluidas en el sistema de Gamradt son “personas solas” (sin contexto ni comentarios adicionales), “personas con descripción” (con comentarios escritos sobre características de las personas, como su nacionalidad, aspecto físico o vestuario), “situaciones de playa y/o mar”, “viajes de larga distancia” (en barco o avión), “entretenimientos” (no relacionados con la playa o el mar), “afiliación” (personas interactuando de manera afectiva), “viajes por tierra” (en coche o autobús), “actividades comerciales y hoteles” (compra y venta, operaciones bancarias, y cualquier transacción económica), “otros” (cualquier dibujo que no pueda ser incluido en ninguna de las categorías anteriores) y “sin datos” (no aparece ningún dibujo).

Este sistema fue precisamente el utilizado por Alemán (1997) y García y cols. (2000) en sus trabajos, con el fin de estudiar la imagen que los niños de 8 y 9 años

tenían de los turistas y, en el segundo estudio, también de los inmigrantes.

Tomando como punto de partida tanto el sistema de categorías de Gamradt (1995) como los dos estudios españoles mencionados, y considerando el dibujo como representación de la realidad del niño-a, el presente trabajo tiene como objetivo fundamental poner a prueba un sistema de categorización de dibujos para conocer las características con las que una muestra de niños de la provincia de Almería describen a dos grupos sociales con alta presencia en la zona de investigación: inmigrantes y turistas.

Teniendo en cuenta que pretendíamos estudiar la visión que los niños tienen no sólo de los turistas, sino también de los inmigrantes y que, además, el contexto de la investigación es bastante diferente al del estudio de Gamradt (1995), decidimos adaptar y completar su sistema con algunas otras categorías obtenidas de los estudios anteriores ya mencionados (véase Anexo I para consultar el sistema de categorías completo utilizado, junto con la definición de cada categoría). Estas aportaciones al sistema original suponen, por una parte, la inclusión de categorías temáticas nuevas sobre el tema principal del dibujo (véase Bloque I del Anexo I) y, por otra, la elaboración de un nuevo bloque de categorías independientemente del tema principal del dibujo (Bloque II del Anexo I). Las nuevas categorías temáticas, empleadas para clasificar tanto los dibujos de inmigrantes como los de turistas, fueron las siguientes: "trabajo", "mal comportamiento o delincuencia" y "vida normal". Así mismo, creímos conveniente unir las categorías "viajes de larga distancia" y "viajes por tierra" en una denominada "viajes", puesto que la diferencia establecida por Gamradt para su trabajo no nos parecía significativa en nuestro contexto.

Con el fin de obtener más información de los dibujos, se diseñó un segundo bloque de categorías en las que todos ellos pudieran ser clasificados. En él se incluyen diversas características de las personas dibujadas, como "sexo/edad", "raza/etnia", "vestimenta" o "tipo de trabajo" -en el caso de dibujar a personas trabajando-. También se crearon categorías que permitieran medir la manifestación expresa para ambos exogrupos de "diferencias con respecto al endogrupo", "interacción percibida con los autóctonos" o "conocimiento/amistad" con los mismos. Con la intención de facilitar la comprensión del sistema empleado, se ha incluido en el Anexo II un ejemplo de dibujo sobre inmigrantes y otro sobre turistas, junto con la clasificación de su contenido en cada categoría.

Por tanto, aunque en algunos trabajos ya se ha comprobado la utilidad de los dibujos como forma de captar la visión que los niños tienen de su entorno y de los grupos con los que conviven, en nuestra opinión el presente trabajo constituye fundamentalmente una validación de esta metodología en un contexto diferente, presentando además dos aspectos novedosos: la inclusión de un grupo hasta ahora no estudiado de esta manera (los inmigrantes) y su consideración conjunta con los turistas.

INMIGRACIÓN Y TURISMO

Las características de los fenómenos turístico y migratorio en la zona de investigación (la provincia de Almería) hacen de ella un lugar único para posibilitar el estudio conjunto de dos grupos tan diferentes entre sí, pero al mismo tiempo tan relacionados con la población autóctona, aunque por diferentes motivos.

El fenómeno turístico en esta zona es anterior al de la inmigración (surgió aproximadamente en los años 60), y en la actualidad constituye la segunda fuente más importante de ingresos de la provincia, tras la agricultura. En general, la actividad turística es primordialmente marítima, de sol y playa, y aunque se reciben bastantes visitantes procedentes del resto de España, el principal contingente lo constituyen los turistas europeos comunitarios.

Según Doxey (1975), la percepción que los autóctonos tienen de los turistas depende fundamentalmente de los costes que el fenómeno turístico suponga para la comunidad que lo acoge. Si el nivel de desarrollo turístico alcanzado es bajo o moderado, la imagen será siempre positiva, pasando a ser negativa cuando los costes del turismo empiezan a ser evidentes –daño al patrimonio artístico y ecológico, masificación de los servicios, pérdida de la identidad cultural, etc. Otros autores han confirmado posteriormente estas predicciones (Jenkins, 1997; Alemán, Molero y Gómez Jacinto, 2000; Gómez Jacinto, San Martín y Morales, 1993). En la provincia de Almería la situación no es extrema, por lo que suponemos, y así lo muestran algunos estudios locales previos (véase, p.e., Alemán, 1997; Alemán y Mañas, 1998; García y cols., 2000), que los niños tendrán una imagen bastante favorable de los turistas, y no se sentirán amenazados por ellos, sino todo lo contrario.

Por su parte, la inmigración extranjera es un fenómeno más reciente que el del turismo en la zona de investigación, al igual que en el resto de España. La implantación, desde hace aproximadamente unos 30 años, del cultivo bajo plástico, ha convertido a la agricultura intensiva en la principal fuente de riqueza de la provincia. A partir de los años 80, una gran cantidad de inmigrantes, procedentes en su mayoría de los países del Magreb y del África Subsahariana, comenzaron a incorporarse como trabajadores en los invernaderos debido, sobre todo, a dos razones: por un lado, las dificultades económicas y políticas de esos países ya venían impulsando a gran parte de su población a emigrar a los países industrializados de Europa; por otra, el espectacular desarrollo de la agricultura de invernaderos en nuestra provincia sobrepasó cualquier previsión e hizo necesaria una mayor cantidad de trabajadores, contingente que hasta ese momento se había cubierto con los miembros del núcleo familiar de los propietarios de las tierras (véase Aznar y Sánchez-Picón, 2000, para un análisis pormenorizado de la evolución socio-económica de la zona).

En la actualidad, varias zonas de la provincia de Almería –la capital y aquéllas en las que predomina la agricultura bajo plástico– superan con mucho tanto la media nacional de población inmigrante no comunitaria –que se sitúa en un 1.6%–, como la media provincial (6.9%) (fuente: Anuario Estadístico de Extranjería, Ministerio del Interior, diciembre 2001).

Para llevar a cabo el presente estudio elegimos cuatro poblaciones de la provincia de Almería que presentan dos características, a nuestro juicio, de gran importancia para el objetivo de la investigación. En primer lugar, cuentan con porcentajes de población inmigrante superiores al 15% –muy por encima de la media nacional y provincial– y, además, el fenómeno inmigratorio es relativamente antiguo en ellas. Sólo una de estas poblaciones presenta un porcentaje de población inmigrante cercano a la media provincial (en torno al 3%) y en ella el fenómeno de la inmigración es mucho más

reciente. En segundo lugar, las cuatro localidades están relativamente próximas a los principales centros turísticos de la provincia, si bien dos de ellas no parecen tener una relación tan directa con el fenómeno turístico.

Igual que ocurre con la percepción del turismo, los estudios realizados en la provincia sobre la percepción que los niños tienen de los inmigrantes no son muy abundantes, probablemente por las dificultades que entraña trabajar con niños en la investigación psicosocial. Un estudio que compara expresamente la imagen que una muestra de niños de la provincia ($N=221$; edad media=10.49; d.t.=.62) tiene de ambos grupos –inmigrantes y turistas–, es el realizado por Molero, Navas, González, Alemán y Cuadrado (en prensa). En este caso, la metodología utilizada fueron escalas de diferencial semántico y preguntas abiertas sobre inmigrantes, turistas y almerienses. Los resultados muestran que, aunque en términos absolutos no existe una percepción negativa de los inmigrantes, dicha percepción es peor que la que se tiene de los turistas y de los miembros del propio grupo (sobre todo en las escalas de diferencial semántico). Un resultado interesante de este estudio, que nos permite relacionarlo con la presente investigación, es que los niños caracterizaban de forma distinta a ambos exogrupos: según ellos, los inmigrantes vienen a “trabajar”, y eso es lo que hacen principalmente cuando están aquí, mientras que los turistas vienen a “divertirse”, y fundamentalmente “van a la playa, pasean y ven sitios”. En general, los inmigrantes resultaban más familiares para los niños que los turistas –p.e., se consideraba más “raros” a los turistas, llamaba más la atención su idioma, su ropa o sus rasgos físicos, y se percibían más diferencias entre ellos y el endogrupo en cuanto al aspecto físico o las costumbres–, y el contacto con los inmigrantes también era mayor que con los turistas.

Dado que era el único estudio realizado en la provincia, al menos que nosotros conociéramos, en el que se comparaba expresamente la imagen de ambos grupos, decidimos compararlo con el presente trabajo. Así, basándonos en ese estudio y teniendo en cuenta que trabajamos con niños de edades similares, esperábamos replicar los resultados, pero utilizando una metodología diferente: los dibujos.

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Como hemos señalado anteriormente, el objetivo principal del estudio era comprobar la utilidad del dibujo infantil como representación de la realidad del niño-a, de su visión del mundo y de ciertos grupos sociales, en edades relativamente tempranas del desarrollo.

Mediante la puesta a prueba de un sistema de categorización de dibujos elaborado a partir del de Gamradt (1995), pretendemos conocer la imagen que una muestra de niños de entre 8 y 10 años tiene sobre los turistas y los inmigrantes, dos grupos sociales que presentan ciertas características diferenciales entre sí y con respecto a los autóctonos –en cuanto a cultura, procedencia, idioma, circunstancias vitales, etc.– y además, como ya hemos señalado, tienen una presencia importante en el contexto social en el que los niños de las zonas estudiadas se desenvuelven diariamente. Creemos que si la imagen que los niños de la muestra tienen de ambos grupos coincide, en general, con la obtenida en otros estudios realizados en la provincia con niños de edades simi-

lares pero empleando diferente metodología (véase Molero y cols., en prensa), esta coincidencia constituiría una indicación de validez del sistema de categorización de dibujos propuesto.

Teniendo en cuenta la naturaleza exploratoria del presente trabajo, y basándonos en la literatura psicosocial revisada, en los estudios previos ya citados, y en el contexto social de la zona, esperábamos, por una parte, que los niños estuviesen familiarizados con los fenómenos de la inmigración y el turismo; es decir, que a través del dibujo serían capaces de describir con características diferenciadas a uno y otro grupo, a la vez que los representarían como diferentes a los autóctonos. Por otra parte, también esperábamos que los niños percibiesen de forma distinta a inmigrantes y turistas, fundamentalmente por las características que diferencian a ambos grupos –estancia relativamente permanente de los inmigrantes frente a la de los turistas que es pasajera, ocupación de su tiempo en nuestro país, características físicas diferenciales, etc. Concretamente, y basándonos en los resultados obtenidos en los estudios previos ya mencionados (véase Molero y cols., en prensa; García y cols., 2000), esperábamos que hubiera más referencias en los dibujos de inmigrantes, en comparación con los de turistas, a situaciones de “vida normal” (esto es, realización de actividades cotidianas similares a las de los autóctonos) y a “interacciones con autóctonos” (es decir, mantenimiento de algún tipo de relación de inmigrantes con miembros del endogrupo), todo ello indicativo de una mayor familiaridad en la percepción que los niños tienen de los inmigrantes.

Finalmente, basándonos en la teoría de Aboud (1988), esperamos que las referencias a la “raza/etnia” de los personajes dibujados fuesen, en general, escasas, ya que los niños de estas edades se encuentran en una etapa (la tercera del modelo de Aboud) en la que basan la formación de estereotipos de grupos sociales en características más abstractas e internas, y menos ligadas a la apariencia física. No obstante, también esperábamos encontrar en los dibujos una mayor referencia a la raza/etnia de los inmigrantes que a la de los turistas, fundamentalmente porque son más los inmigrantes de razas/etnias diferentes, en comparación con los turistas, que llegan a la zona de investigación.

Como se verá después, en el sistema de categorización se incluyeron otras variables que consideramos de interés, como la vestimenta, el sexo o la edad de las personas dibujadas. Sobre estas características no disponemos de datos de investigaciones anteriores, por lo que nuestro propósito al tenerlas en cuenta es meramente exploratorio.

MÉTODO

Participantes

La muestra estaba compuesta inicialmente por 697 niños y niñas. Sin embargo, se descartaron para el análisis los dibujos de los niños nacidos en el extranjero de padres también extranjeros, así como los de aquellos niños nacidos en España cuyos padres (uno o ambos) procedían de otro país. La razón fue evitar posibles sesgos derivados de la identificación de estos niños con alguno de los dos grupos empleados en el estudio. Así pues, la muestra quedó reducida a 673 escolares (54% niños y 46%

niñas) de tercer y cuarto curso de Educación Primaria (52% de tercero, y 48% de cuarto), con edades comprendidas entre los 7 y los 11 años (aunque el 99% tenía entre 8 y 10 años). La media de edad de los niños era de 8.72 años, con una desviación típica de .71. Todos ellos eran estudiantes de 14 centros de Educación Primaria distribuidos en las 4 zonas de la provincia de Almería seleccionadas para la investigación. La mayor parte de los niños de la muestra (87%) ha nacido en la provincia de Almería (el 12% en otras provincias españolas y el 1% en países de la Europa Comunitaria, hijos de emigrantes españoles retornados). Los padres y madres son todos españoles, el 75% nacidos en Almería. Más de la mitad de los padres, y cerca de un 40% de las madres, trabajan en la agricultura, sobre todo como propietarios o asalariados en invernaderos, o empleados en almacenes agrícolas. Este es el sector de producción mayoritario en las cuatro zonas del estudio. Un 40% de las madres se dedica exclusivamente a las tareas del hogar.

Instrumentos

Para recoger la información requerida de los participantes se utilizó un cuadernillo formado por tres hojas de tamaño A4, las dos primeras con un recuadro interior colocado a unos dos centímetros de los bordes. En la primera de ellas los niños realizaban el dibujo sobre los turistas; en la segunda, el dibujo sobre los inmigrantes. En la parte inferior de cada una de ellas había un espacio para explicar su dibujo. La última hoja estaba dedicada a los datos sociodemográficos –edad, sexo, curso, colegio, lugar de nacimiento del niño-a, y lugar de nacimiento y ocupación de los padres.

Procedimiento

Los cuadernillos se administraban en clase, en horario escolar, en una sesión que duraba entre 1 hora y 75 minutos. Habitualmente se encontraba presente el profesor. Los encargados de administrar los cuadernillos se presentaban a los niños como personas procedentes de la Universidad, interesadas en conocer su opinión sobre distintos temas. A continuación se les distribuían los cuadernillos diciéndoles que iban a hacer unos dibujos y podían utilizar el material que quisieran.

Puesto que no estábamos seguros de lo que podían entender los niños cuando se les habla de turistas e inmigrantes, en ningún momento se mencionaron expresamente esas etiquetas, sino que se definía el grupo en cuestión dando un pequeño rodeo. Así, en el caso de los turistas, se les pedía que pensarán en “aquellas personas procedentes de otros lugares, que suelen venir de vacaciones”. En el caso de los inmigrantes, se les pedía que pensarán en “otras personas que también vienen de otros lugares, pero para quedarse”. En general, los niños percibían rápidamente, y así lo verbalizaban, la categoría social a la que nos estábamos refiriendo en cada caso. Por último, una vez acabados los dos dibujos, se les pedía que respondiesen a las cuestiones sociodemográficas.

RESULTADOS

Los dibujos fueron categorizados empleando el sistema descrito anteriormente (adaptado de Gamradt, 1995, y ampliado). Para ello, se pidió a tres jueces, ajenos al proceso de investigación, que clasificaran los dibujos en las categorías propuestas teniendo en cuenta las definiciones de contenido que se presentan en el Anexo I. La coincidencia entre los jueces fue bastante alta (superior al 90% de los dibujos clasificados), lo que confirma el contenido de las categorías propuestas.

Resultados generales: tema principal de los dibujos

En primer lugar, analizaremos el tema principal de los dibujos sobre turistas y sobre inmigrantes. En la tabla 1 aparecen los porcentajes obtenidos para cada uno de los grupos objeto de estudio en cada categoría, y el valor de chi cuadrado obtenido en cada comparación.

Tabla 1. Porcentajes de las categorías del bloque I (tema principal del dibujo) para dibujos de turistas e inmigrantes, y valores de Chi-cuadrado

Categoría	% Turistas	% Inmigrantes	Chi cuadrado
Persona/s	2%	2%	$\chi^2(1)=1$; $p=.317$ n.s.
Persona/s con descripción	10.5%	11%	$\chi^2(1)=.010$; $p=.922$ n.s.
Trabajo	1%	58%	$\chi^2(1)=386.246$; $p<.001$
Entretenimiento	12%	1%	$\chi^2(1)=62.227$; $p<.001$
Playa y/o mar	67%	1%	$\chi^2(1)=456.034$; $p<.001$
Viajes	2%	7%	$\chi^2(1)=20.763$; $p<.001$
Afiliación	0.1%	0.4%	$\chi^2(1)=1$; $p=.317$ n.s.
Actividades comerciales y hoteles	0.7%	2%	$\chi^2(1)=4.263$; $p=.039$ n.s.
Mal comportamiento o Delincuencia	0.1%	1%	$\chi^2(1)=6.400$; $p=.011$ n.s.
Vida normal	2%	10.5%	$\chi^2(1)=45.938$; $p<.001$
Otros	3%	5%	$\chi^2(1)=3.273$; $p=.070$ n.s.

Los porcentajes en negrita corresponden a categorías mayoritarias para ese grupo

Como se puede observar en la tabla 1, y de acuerdo con nuestras predicciones, los niños de estas edades están familiarizados tanto con el fenómeno de la inmigración como con el del turismo, y son capaces de describir a ambos grupos, a través del dibujo, con unas características diferenciadas. Así, las categorías mayoritarias en los dibujos de inmigrantes son las de “trabajo” (58%) y “vida normal” (10.5%). Los niños perciben claramente que los inmigrantes vienen a “trabajar”. Un análisis de los dibujos que representan a los inmigrantes en situaciones de trabajo nos permitió averiguar cuáles eran los trabajos más frecuentes para este grupo (categoría “tipo de trabajo”). Se trata fundamentalmente de la agricultura y/o ganadería (58%), seguida por el comercio

y/o la hostelería, en tiendas, restaurantes o mercadillos (11.5%) y la construcción (10%).

Los niños también muestran a través de los dibujos que los inmigrantes hacen las mismas cosas que los autóctonos (categoría de “vida normal”) –actividades que se desarrollan en el hogar, limpiar la casa, llevar a los niños al colegio, etc.–, puesto que viven aquí de forma prolongada. Es importante señalar que esta categoría sólo aparece de forma significativa en los dibujos sobre inmigrantes (10.5%), y no en los de turistas (2%) ($\chi^2(1)=45.938$; $p < .001$).

En el caso de los turistas, como era de esperar, el perfil trazado es completamente diferente al de inmigrantes. Los dibujos sobre turistas representan mayoritariamente situaciones de “playa o mar” (67%), unidas al descanso y/o la diversión. Un porcentaje menor de los niños (12%) sitúa a los turistas en escenas de “entretenimiento” como excursiones al campo o la montaña, visitas a monumentos, deportes o bailes.

Resulta significativo que los porcentajes mayoritarios en los dibujos de inmigrantes en la categoría “tema principal del dibujo” sean excepcionalmente bajos en los dibujos de turistas (1% trabajo, y 2% vida normal), y a la inversa (sólo hay un 1% de dibujos sobre inmigrantes con el tema playa y/o mar, y otro 1% con entretenimiento). En todos estos casos las diferencias son estadísticamente significativas.

Además, la percepción que los niños tienen de ambos exogrupos en cuanto a las actividades que realizan parece que se ajusta bastante a la realidad de la provincia. Un resultado que apunta también en este sentido es el obtenido en la categoría “sexo/edad de los personajes dibujados”. Aunque no formulamos ninguna predicción al respecto, los datos obtenidos (véase tabla 2), añaden información sobre las características diferenciales percibidas de ambos exogrupos. Aunque los niños dibujan mayoritariamente hombres en ambos casos, encontramos un porcentaje significativamente mayor de hombres en los dibujos sobre inmigrantes (55% frente a un 35% para turistas; $\chi^2(1)=65.669$; $p < .001$). Asimismo, en los dibujos sobre turistas, el porcentaje de niños que representa niños solos, hombres y mujeres, familias completas o grupos de hombres, mujeres y niños, es mayor en comparación con los dibujos sobre inmigrantes (véase tabla 2). Por tanto, es evidente que los niños perciben a los inmigrantes mayoritariamente como hombres solos, mientras que las familias y los niños parecen más propios de los turistas. Es importante señalar que los inmigrantes que han llegado a la provincia de Almería, procedentes sobre todo del Magreb y del África Subsahariana, son mayoritariamente hombres (casi un 95%), jóvenes (entre 18 y 35 años el 85%) y solteros (más del 75%) (véase Aznar y Sánchez-Picón, 2000), en tanto que los turistas suelen llegar en pareja o bien viaja toda la familia.

En general, la frecuencia de alusión a la raza/etnia de los personajes dibujados fue bastante baja (véase tabla 2). En los dibujos de turistas, un 42% de los niños no especifica de ninguna manera la raza/etnia de las personas que dibuja (véase Anexo I para consultar los elementos del dibujo que se tienen en cuenta en la determinación de la raza/etnia de un personaje) y el 55% dibuja a todas las personas “blancas”. Por tanto, uniendo ambos porcentajes encontramos que menos de un 5% de los niños dibuja a turistas de otras razas/etnias. Estos resultados también se corresponden con la realidad del turismo que llega a la zona de investigación, en su mayoría europeos y norteamericanos. Sin embargo, en el caso de los inmigrantes, los porcentajes de personas de

Tabla 2. Porcentajes de las categorías “sexo/edad”, “raza/etnia” y “vestimenta” para dibujos de turistas e inmigrantes, y valores de Chi-cuadrado.

Género/edad	%Turistas	% Inmigrantes	Chi-cuadrado
Sin especificar	16.5%	22%	$\chi^2(1)=9.757; p < .005$
Hombres adultos	35%	55%	$\chi^2(1)=65.669; p < .001$
Mujeres adultas	11.5%	8%	$\chi^2(1)=4.566; p = .033$ n.s.
Niños-as	9%	3%	$\chi^2(1)=18.253; p < .001$
Hombres y mujeres	12%	7%	$\chi^2(1)=11.036; p < .005$
Familia (distintos géneros y edades)	6.5%	3%	$\chi^2(1)=11.267; p < .005$
Adultos y niños-as (no familia)	10%	2%	$\chi^2(1)=42.378; p < .001$
Raza/etnia	% Turistas	% Inmigrantes	Chi-cuadrado
Sin especificar	43%	46%	$\chi^2(1)=2.606; p = .106$ n.s.
Todos blancos	55%	27%	$\chi^2(1)=144.938; p < .001$
Todos negros	0.4%	7%	$\chi^2(1)=39.706; p < .001$
Todos árabes	0.4%	12%	$\chi^2(1)=77.404; p < .001$
Todos asiáticos	0.6%	5.5%	$\chi^2(1)=27.524; p < .001$
Blancos y negros	0.1%	0.4%	$\chi^2(1)=1; p = .317$ n.s.
Blancos y asiáticos	0.3%	0.3%	$\chi^2(1)=.000; p = 1$ n.s.
Varias razas	0.6%	1.4%	$\chi^2(1)=2.571; p = .109$ n.s.
Vestimenta	% Turistas	% Inmigrantes	Chi-cuadrado
No se distingue vestimenta			$\chi^2(1)=42.050; p < .001$
/No hay personas	25.4%	37%	
Similar a la de los autóctonos	34%	53%	$\chi^2(1)=58.260; p < .001$
Ropa de playa	30%	0.5%	$\chi^2(1)=174.194; p < .001$
Uniforme de trabajo	0.6%	3%	$\chi^2(1)=8.909; p < .005$
Ropa típica de turista	5%	0.2%	$\chi^2(1)=28.125; p < .001$
Otros	4.5%	6.5%	$\chi^2(1)=1.103; p = .294$ n.s.

Los porcentajes en negrita corresponden a categorías mayoritarias para ese grupo

otras razas/etnias aumentan (especialmente con rasgos árabes o negros), siendo en total un 27%. No obstante, un 46% de los niños, igual que en el caso de los turistas, no especifica la raza/etnia de las personas que dibuja, y un 27% dibuja sólo a personas blancas, lo que nos lleva a pensar que, o bien ésta no es una característica muy saliente a estas edades –lo serían, como postula Aboud (1988), otras características más abstractas-, o bien los niños de la muestra perciben a inmigrantes y turistas como similares entre sí, al menos en cuanto a sus características físicas.

Aunque no preguntábamos expresamente a los niños por los parecidos entre ambos exogrupos y el endogrupo, encontramos datos de mayor similitud percibida entre el grupo de inmigrantes y el endogrupo, que entre éste último y el de turistas, en la ropa con la que se viste a los personajes dibujados (véase tabla 2). Así, el 53% de los niños representan a los inmigrantes con una vestimenta similar a la que llevan los autóctonos (frente al 34% de los dibujos de turistas; $\chi^2(1)=58.260; p < .001$). A éstos últimos se les dibuja, casi en un 30% de las ocasiones, con ropa de playa. Una primera interpretación de estos datos podría indicar que los niños perciben a los inmigrantes como más parecidos a su propio grupo que a los turistas. No obstante, hay que recordar que las instrucciones que recibieron los niños para caracterizar a los turistas en sus dibujos fueron “aquellas personas procedentes de otros lugares, que suelen venir de vacaciones”, por lo que la ropa de playa o el traje de baño también podría considerarse una vestimenta similar a la de los autóctonos que se encontrarán en esa misma situa-

ción.

El porcentaje de dibujos en los que se alude a la condición de “extranjeros” de los inmigrantes y de los turistas o a las diferencias entre ellos y el endogrupo no es muy elevado. Sólo en un 28.5% de los dibujos de inmigrantes y en un 17% de los de turistas, aparece una referencia expresa al hecho de que son extranjeros. Los niños aluden a esta característica en los dibujos de inmigrantes significativamente más que en los de turistas ($\chi^2(1)=34.409$; $p < .001$). Estos resultados podrían constituir una indicación de similitud percibida entre el endogrupo y los dos exogrupos, ya que el 82% de los niños, en el caso de los turistas, y el 71%, en el caso de los inmigrantes, no expresan ninguna diferencia ($\chi^2(1)=29.762$; $p < .001$).

Otros resultados: diferencias percibidas entre inmigrantes y turistas

Dadas las características que aparentemente diferencian a los dos grupos objeto de estudio, esperábamos que los participantes percibieran de forma distinta a inmigrantes y turistas. Algunas de estas diferencias ya han sido señaladas al comentar la tabla 1, puesto que las actividades mayoritarias para uno de los grupos se convierten en absolutamente minoritarias para el otro grupo.

Por otra parte, esperábamos una mayor familiaridad de los niños con los inmigrantes que con los turistas y, por tanto, que ésta se traduciría en los dibujos en una serie de indicadores, como un mayor número de dibujos referentes a inmigrantes que a turistas en el que aparecieran interacciones con autóctonos o una mayor relación con, o conocimiento de, personas de ese grupo. Con respecto a la variable “interacción con autóctonos” ésta aparece en un porcentaje muy bajo de los dibujos, aunque más en el caso de los inmigrantes que en el de los turistas, indicando una mayor familiaridad en la percepción que los niños tienen de este exogrupo (12% de dibujos de inmigrantes, frente a un 6% de dibujos de turistas; $\chi^2(1)=19.600$; $p < .001$). Finalmente, en cuanto a la variable “conocimiento o amistad con miembros del exogrupo” en el 98% de los dibujos de ambos grupos sociales no aparece ninguna referencia expresa al mantenimiento de relaciones, amistad o conocimiento de personas pertenecientes a alguno de los exogrupos objeto de estudio.

Resultados en función de algunas variables sociodemográficas

Tanto para los dibujos sobre inmigrantes como para los de turistas, la variable “población de residencia de los niños” es la que en mayor medida demostró ejercer influencia sobre el resto de las variables, especialmente sobre el “tema principal del dibujo” y sobre el “sexo/edad de los personajes dibujados”. En los dibujos sobre inmigrantes encontramos ciertas diferencias entre las poblaciones con mayor tradición de inmigración y aquella donde el fenómeno es más reciente, tanto en la categoría “vida normal” como en la de “sexo de los personajes dibujados”. Los niños residentes en poblaciones con mayor tradición de inmigración parecen estar más familiarizados con los inmigrantes y, por tanto, los perciben con más probabilidad realizando actividades similares a las del resto de la gente de su localidad. Así, dibujan a los inmigrantes en

situaciones de “vida normal” en mayor medida que los niños residentes en la localidad de menor tradición de inmigración (15% vs. 4%; $\chi^2(39)=86.756$; $p < .001$). Igualmente, en las poblaciones en las que la inmigración es más reciente, los dibujos sobre hombres solos son mucho más frecuentes que en las localidades con inmigración más antigua (58%/79% vs. 50%/49%; $\chi^2(18)=57.232$; $p < .001$). Estos resultados pueden indicar que la situación de los inmigrantes en estas localidades aún no está normalizada, puesto que no son tan frecuentes los procesos de reagrupación familiar.

Con respecto a los dibujos sobre turistas, los resultados son muy similares. Así, los niños residentes en localidades más cercanas a los centros turísticos y/o con más relación con los turistas, están más familiarizados con este grupo y lo dibujan en situaciones características del tipo de turismo que recibe la provincia (“playa/mar”) en mayor medida que los niños residentes en poblaciones más lejanas o con menos relación con centros turísticos (69%/77% vs. 53%/54%; $\chi^2(36)=80.054$; $p < .001$), que diversifican más la temática de los dibujos. Igualmente, los niños residentes en localidades más cercanas a centros turísticos suelen dibujar el tipo de turismo tradicional de la provincia (familias o parejas), en mayor medida que los niños de las otras localidades (20%/16% vs. 10%/7; $\chi^2(18)= 51.672$; $p < .001$).

Los análisis realizados con el resto de las variables sociodemográficas (sexo, curso y edad de los niños) apenas mostraron diferencias estadísticamente significativas. Únicamente una tendencia por parte de los niños, tanto en los dibujos de turistas ($\chi^2(6)=126.434$; $p < .001$), como en los de inmigrantes ($\chi^2(6)=81.280$; $p < .001$), a dibujar hombres solos (47% de turistas, y 61% de inmigrantes), mientras que las niñas dibujan más mujeres, parejas y grupos familiares (31% en total, en los dibujos sobre inmigrantes, y 47% en los de turistas). Si bien no realizamos ninguna predicción al respecto, estos resultados pueden explicarse apelando a una identificación de género que, como se comentó en la introducción, aparece bastante pronto en la infancia y es una de las categorías sociales más salientes para los niños.

Por otra parte, encontramos también que, al ir aumentando la edad de los niños, y al pasar de un curso a otro, se da un aumento en la diversidad de temas de los dibujos de ambos grupos (edad \times tema principal dibujo turistas: $\chi^2(48)=119.266$; $p < .001$; edad \times tema principal dibujo inmigrantes: $\chi^2(52)=130.951$; $p < .001$; curso \times tema principal dibujo turistas: $\chi^2(12)=49.875$; $p < .001$; curso \times tema principal dibujo inmigrantes: $\chi^2(13)=28.567$; $p < .01$). La explicación de estos resultados puede encontrarse en la teoría de Aboud (1988), según la cual, a partir de los 8 años los estereotipos inicialmente más rígidos se hacen más flexibles, a medida que el niño-a adquiere el pensamiento operacional y hay un reconocimiento de la posibilidad de variación individual dentro de los grupos.

Algunos indicadores de validez del sistema de categorías de dibujos elaborado

Puesto que el objetivo fundamental de la investigación era poner a prueba un sistema de categorización de dibujos infantiles, para comprobar su validez, y partiendo de la hipótesis de Gamradt (1995) de que los dibujos de los niños son una represen-

tación gráfica de su contexto cultural, comparamos los resultados obtenidos en este estudio con los de otro similar –citado anteriormente– en cuanto a la edad de los niños participantes y la zona de investigación, en el que se empleó una metodología diferente –preguntas abiertas y escalas de diferencial semántico (véase, Molero y cols., en prensa). Consideramos que si los resultados obtenidos en el presente estudio son similares a los del estudio de Molero y cols. con respecto a la imagen que los niños tienen de ambos grupos sociales, esto podría interpretarse como una indicación de validez del sistema de categorías elaborado para el presente estudio.

Ya hemos mencionado algunos de los resultados de esta investigación previa, por lo que nos centraremos en los resultados comunes con el presente estudio. En ambos trabajos existe una caracterización muy diferente de ambos exogrupos –en el estudio de Molero y cols. a través de las preguntas abiertas, y en el presente estudio a través de los dibujos. Así, los niños mayoritariamente perciben que los inmigrantes vienen a “trabajar” (fundamentalmente en la agricultura), mientras que los turistas se “divierten”, “van a la playa” y “se entretienen”. Otro resultado común a ambos estudios es que los inmigrantes son percibidos como un grupo más familiar que los turistas. En el estudio de Molero y cols. (en prensa), los niños consideraban más “raros” a los turistas, les llamaba más la atención su idioma, su ropa o sus rasgos físicos, y percibían más diferencias entre los turistas y el endogrupo en cuanto al aspecto físico o las costumbres. En nuestro estudio, los niños representan a los inmigrantes realizando actividades cotidianas similares a las que realizan los autóctonos –lo que nosotros hemos llamado “vida normal”–, y esta categoría no aparece en los dibujos sobre turistas. Además, si se tiene en cuenta la ropa con la que los niños visten a los personajes de sus dibujos, los parecidos entre inmigrantes y endogrupo son mucho mayores que con respecto a los turistas. Finalmente, con respecto a la variable “contacto” con los miembros de los exogrupos –o las categorías “interacción con autóctonos”, “conocimiento de o relación con”–, los resultados de ambos estudios son diferentes, pero siguen una misma tendencia: existe un mayor contacto, interacción o conocimiento de los inmigrantes que de los turistas. En el estudio de Molero y cols., los porcentajes de contacto son mucho más altos –el 73% y el 56% de los niños declara conocer personalmente a algún inmigrante o a un turista, respectivamente–, en comparación con los de nuestro estudio –sólo el 12% para los dibujos de inmigrantes y el 6% para los de los turistas muestra interacción con autóctonos–, pero en ambos casos se alude a una mayor relación con inmigrantes, lo cual es lógico dadas las características del contexto.

Por tanto, a pesar de las diferencias, consideramos que los resultados de ambos estudios son suficientemente coincidentes como para considerar el sistema de categorías de dibujos elaborado un instrumento que permite captar la visión que el niño-a tiene de su realidad social más inmediata y de los grupos con los que convive.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A la luz de los resultados obtenidos, consideramos que el sistema de categorías elaborado a partir del propuesto por Gamradt (1995) para clasificar dibujos infantiles sobre grupos sociales, ha mostrado su utilidad como representación de la realidad del

niño-a, de su visión del mundo y, en este caso, de dos grupos sociales presentes en la zona de investigación y probablemente relevantes y significativos para los niños (inmigrantes y turistas). Los niños de la muestra son capaces de diferenciar entre inmigrantes y turistas, tienen una idea clara de quiénes son estas personas, y de qué características comparten y cuáles los diferencian. Prueba de ello es que los porcentajes mayoritarios en las categorías del tema principal del dibujo para un grupo se convierten en minoritarios para el otro en la misma categoría. Estos resultados confirman la opinión de Rothberger y Worchel (1997), según la cual las personas son capaces de distinguir entre diferentes grupos sociales presentes en su entorno –con características definitorias distintas-, y no los consideran bajo una única categoría exogrupal. En este sentido, hemos encontrado que los niños describen a turistas e inmigrantes a través de sus dibujos con un perfil claramente distinto. Los turistas son percibidos sobre todo en situaciones de playa y/o mar, descansando o divirtiéndose, de raza/etnia blanca, con una vestimenta similar a la de los autóctonos o típica de playa, y representados como familias o grupos de mujeres, hombres y niños. La mayor parte de los participantes no señalan expresamente el hecho de conocer a algún turista o de ser sus amigos, ni indican en los dibujos o en sus comentarios diferencias percibidas entre este grupo y el endogrupo, salvo el hecho de que son “extranjeros”.

Los dibujos sobre inmigrantes, por su parte, los representan mayoritariamente trabajando, preferentemente en la agricultura, y con cierta interacción con los autóctonos –baja, aunque mayor que en el caso de los turistas-. Se trata sobre todo de hombres solos, con una vestimenta similar a la de los autóctonos y en la mayoría de los casos con una raza/etnia no específica –aunque hay un porcentaje bastante alto de dibujos sobre personas de otras razas/etnias distintas a la blanca. Tampoco se observa ningún elemento en los dibujos que indique un especial grado de conocimiento o relación con ellos. La principal diferencia entre inmigrantes y autóctonos se refiere, como en el caso de los turistas, a su condición de “extranjeros”.

Por localidades o zonas elegidas para llevar a cabo la investigación, se confirma la relación entre la cercanía de la población de residencia a los centros turísticos de la provincia, y la temática del dibujo, así como el género y la edad de las personas dibujadas. Los niños de las localidades más relacionadas con el fenómeno turístico tienen una visión más ajustada a la realidad de los turistas que nos visitan. En cuanto a los inmigrantes, encontramos cierta relación entre la antigüedad del fenómeno de la inmigración en la localidad, y la familiaridad con la que se percibe a los inmigrantes. Los porcentajes de dibujos sobre situaciones de “vida normal”, y también sobre grupos familiares, fueron significativamente mayores en las zonas donde los inmigrantes se establecieron hace más tiempo. Por su parte, la edad influye en la temática del dibujo, haciéndose ésta más variada en los niños mayores, tanto para turistas como para inmigrantes.

Para comprobar la validez del sistema de categorías elaborado, en cuanto a la representación fidedigna del contexto cultural, comparamos los resultados obtenidos en este estudio con los de otro similar –en edades de los niños y en comparación de grupos-, en el que se empleó una metodología diferente (Molero y cols., en prensa). En general, los resultados de ambos son bastante coincidentes en aspectos como las acti-

vidades de inmigrantes y turistas, la referencia a ambos exogrupos como “extranjeros”, la mayor cercanía y familiaridad con la que se percibe a inmigrantes en comparación con turistas –sobre todo los niños de zonas con una mayor tradición en recepción de inmigración extracomunitaria-, o la mayor frecuencia con la que se representan interacciones con autóctonos para inmigrantes que para turistas. Consideramos que esta coincidencia de resultados entre ambos estudios constituye tanto un indicador de validez de la metodología de dibujos –y, concretamente, del sistema de categorías elaborado-, como una demostración de la semejanza en las características que los niños perciben en los turistas, por un lado, y en los inmigrantes, por otro, a partir de ciertas edades.

En cuanto a una posible aplicación práctica de los resultados de este estudio, las conclusiones del mismo nos guían hacia dos aspectos, a nuestro juicio, interesantes. En primer lugar, el sistema de categorías elaborado permite contar con un instrumento para el análisis de contenido de los dibujos infantiles en nuestro contexto social, que puede ser empleado en adelante en otros estudios orientados a la práctica. En segundo lugar, hemos podido comprobar cuáles son las características más salientes de inmigrantes y turistas para los niños de estas edades. Este conocimiento puede orientar el diseño de posibles intervenciones para evitar los estereotipos y el prejuicio hacia otros grupos en la escuela, incidiendo precisamente en los aspectos realmente relevantes para los niños.

No obstante, no podemos finalizar este artículo sin mencionar la necesidad de realizar más investigación con niños en el campo de las relaciones entre grupos, a pesar de las dificultades y limitaciones que ésta pueda conllevar. Es evidente que los niños, desde edades muy tempranas, utilizan las categorías sociales, son capaces de elaborar representaciones mentales de ciertos grupos sociales, y las emplean de forma activa para relacionarse con su medio social. El conocimiento de esas representaciones mentales y de las creencias y evaluaciones que las acompañan nos permitirá, sin duda, planificar intervenciones y mejorar las relaciones entre los grupos.

REFERENCIAS

- About, E. (1988). *Children and Prejudice*. Oxford. Basic Blackwell
- Alemán, P. (1997). Percepción del turismo en la población escolar. Comunicación presentada al VI Congreso Nacional de Psicología Social. San Sebastián.
- Alemán, P. y Mañas, M.A. (1998). Percepción social del turismo. Comunicación presentada al Encuentro Medioambiental Almeriense (publicación en CD-ROM). Almería.
- Alemán, P., Molero, F. y Gómez-Jacinto, L. (2000). Turismo y Psicología Social. Comunicación presentada en la III Semana de Investigación de la Facultad de Psicología (UNED). Madrid, noviembre.
- Alland, A. (1980). *Playing with form: children draw in six cultures*. New York: Columbia University Press.
- Aznar, J.A. y Sánchez-Picón, A. (2000). Inmigración en tierras de emigración: el caso de Almería. *Economistas*, 18, 97-114.
- Brown, R. (1995). *Prejudice: Its Social Psychology*. Oxford: Blackwell.

- Clark, K.B. y Clark, M.P. (1947). Racial identification and preference in Negro children. In H. Proshansky y B. Seidenberg (Eds.), *Basic Studies in Social Psychology*. New York: Holt Rinehart y Winston.
- Davey, A. (1983). *Learning to be Prejudiced*. Londres: Edward Arnold.
- Doxey, G.V. (1975). A Causation Theory of Visitor-Resident Irritants, Methodology and Research Inferences. The Impact of Tourism. *Sixth Annual Conference Proceedings of the Travel Research Association* (pp.195-198). Salt Lake City.
- Duveen, G. y Lloyd, B. (1986). The significance of social identities. *British Journal of Social Psychology*, 25, 219-230.
- Falchikov, N. (1990). Youthful ideas about old age: An analysis of children's drawings. *International Journal of Aging and Human Development*, 31, 79-99.
- Gamradt, J. (1995). Jamaican children's representations of tourism. *Annals of tourism Research*, 22, 735-762.
- García, M.C., Alemán, P., Barber, M. y Carrión, D. (2000). Representación de grupos de inmigrantes y turistas en una muestra de niños de primaria. In D. Caballero, M.T. Méndez y J. Pastor (Eds.), *La mirada psicosociológica. Grupos, procesos, lenguajes y culturas* (pp. 353-358). Madrid: Biblioteca Nueva.
- Gómez Jacinto, L., San Martín, J.E., y Morales, V. (1993). Conocimiento del fenómeno turístico y prejuicio hacia los turistas. In S. Barriga y J.M. León (Comp.), *Aspectos psicosociales del ambiente, la conducta deportiva y el fenómeno turístico*. Sevilla: Eudema.
- Horowitz, E.L. y Horowitz, R.E. (1938). Development of social attitudes in children. *Sociometry*, 1, 301-338.
- Jenkins, C.L. (1997). Efectos sociales del turismo. *Documento de base de la Reunión de líderes del turismo mundial sobre los efectos sociales del turismo*. Manila, Filipinas.
- Lowenfeld, V. y Lambert, W. (1988). *Desarrollo de la capacidad creadora*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Mead, M. (1953). *Growing up in New Guinea*. New York. Mentor.
- Molero, F., Navas, M. S., González, J.L., Alemán, P. y Cuadrado, I. (en prensa). Paupers or riches. The perception of immigrants, tourists and ingroup members in a sample of Spanish children. *Journal of Ethnic and Migration Studies*.
- Rothberger, H. y Worchel, S. (1997). The view from below: intergroup relations from the perspective of disadvantaged group. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73, 1191-1205.
- Thompson, S.K. (1975). Gender labels and early sex-role development. *Child Development*, 46, 339-347.
- Villar, F. (1997). *Estereotipos sobre las personas mayores, evaluados a través de dibujos*. Barcelona: AMG (Asociación Multidisciplinaria de Gerontología).
- Wilson, B. y Wilson, M. (1987). Pictorial composition and narrative structure: themes and the creation of meaning in the drawings of Egyptian and Japanese children. *Visual Arts Research*, 13, 10-21.
- Yee, M.D. y Brown, R.J. (1994). The development of gender differentiation in young children. *British Journal of Social Psychology*, 33, 133-196.

Recibido 7 Abril 2003
Aceptado 16 Mayo 2003

ANEXO I: Sistema de categorías para la clasificación de dibujos sobre turistas e inmigrantes

Bloque I: (cada dibujo se debe incluir sólo en una categoría, atendiendo a su contenido temático principal. Si se duda entre dos categorías, se elegirá la más concreta. Ej.: si es una situación de diversión en la playa, se escogerá la categoría “playa”, en lugar de la de “entretenimiento”).

Persona/s. Dibujos en los que aparezcan una o varias personas sin ningún contexto ni comentario adicional. No es posible hacer un juicio sobre lo que la persona está haciendo ni sobre su procedencia o características personales.

Persona/s con descripción. Como en el caso anterior, aparecen una o varias personas, pero con comentarios escritos adicionales acerca de la procedencia, vestuario o cualquier otro tipo de características personales o sociales de las personas dibujadas.

Trabajo. Aparecen una o varias personas que claramente están trabajando o en un contexto de trabajo, o bien buscando trabajo o pidiendo trabajo a otros.

Entretenimiento. Todo tipo de actividades de ocio (excepto, por ejemplo, juegos en la playa, o viajes, que tienen categoría propia): puede incluir deportes (no a nivel profesional), bailes, discotecas, cine, excursiones al campo, comer en restaurantes, piscinas, salir con los amigos, visita a monumentos, hacer fotos...

Playa y/o mar. Representación de escenas de playa (tomar el sol, jugar con la arena...) o de recreo relacionadas con el mar (yates, pedales, nadar, barcas hinchables...). No se incluirán las que representen viajes de llegada a España por mar.

Viajes. En avión, barco, o barcas de bajo calado, así como en coche, tren o autobús. Desplazamientos en los que no se especifique si se realizan por cuestiones de trabajo o de ocio.

Afiliación. Dibujos que representen relaciones amorosas, de amistad...gente cogiéndose las manos, abrazándose, besándose...

Actividades comerciales y hoteles. Gente comprando en tiendas, almacenes o mercadillos, siempre que el/los protagonistas de la historia no sean los vendedores, en cuyo caso el dibujo se incluiría en la categoría “trabajo”. También hoteles, hostales, pensiones, bungalows o campings. Y cualquier situación en la que aparezcan bancos, transacciones económicas, o referencias al dinero como cobrar, hacerse rico, vender propiedades...

Mal comportamiento o delincuencia. Acciones negativas: pelearse, insultar a alguien, ser antipático...; acciones ilegales: destroz ar objetos o instalaciones, robar, agredir a alguien, violar, secuestrar, matar...así como acciones policiales relacionadas con algún delito.

Vida normal. Escenas que se desarrollen en el hogar, con la familia, realizando actividades cotidianas como pasear al perro, limpiar la casa, los niños-as en el colegio, arreglar documentación, preguntar a alguien por la calle...

Otros. Cualquier otro tema que no pueda ser incluido en ninguna de las categorías anteriores, especificando cuál es en cada caso.

Sin datos. No hay dibujo ni comentarios, o no es discernible lo que el niño ha dibujado.

Bloque II: (cada dibujo ha de ser clasificado en todas las categorías, adoptando algún valor, salvo en aquéllas en las que se especifique claramente que sólo los dibujos que cum-

plan ciertas condiciones deben ser clasificados. Sólo se clasificará a los personajes que representen a turistas o inmigrantes).

Raza-etnia. Bien a través de rasgos claros de una raza-etnia o varias, representados en el dibujo, o de comentarios escritos acerca de las características físicas o el origen de las personas dibujadas. Si aparecen personas de varias razas-etnias diferentes, se indicarán todas ellas.

- 0- *No específica:* o bien no aparecen personas, o bien es imposible discernir, por la esquematicidad o ausencia de detalles del dibujo, cuál es la raza-etnia de las personas que aparecen.
- 1- *Blancos:* todas las personas del dibujo son blancas. Su piel es rosada o anaranjada, independientemente del color o la forma del cabello y del color de los ojos.
- 2- *Negros:* todas las personas del dibujo son negras. Su piel es negra o marrón oscuro, y su cabello negro y rizado.
- 3- *Árabes:* todas las personas del dibujo son árabes. Su piel es marrón claro o gris, y su cabello oscuro y rizado.
- 4- *Asiáticos:* todas las personas del dibujo son asiáticas. Su piel es amarilla, y/o sus ojos son rasgados.
- 5- *Blancos y negros:* en el dibujo aparecen personas blancas y negras.
- 6- *Blancos y árabes:* en el dibujo aparecen personas blancas y árabes.
- 7- *Blancos y asiáticos:* en el dibujo aparecen personas blancas y asiáticas.
- 8- *Varias razas-etnias:* en el dibujo aparecen personas de varias de las razas-etnias mencionadas.

Sexo/edad. En esta categoría se combinan dos características que nos pareció interesante recoger: las dicotomías masculino/femenino y adulto/niño, para comprobar si había diferencias en la percepción que los niños-as de la muestra tenían a este respecto sobre inmigrantes y turistas. La categorización de los personajes se estableció bien a través de rasgos claros –forma y tamaño del cuerpo, vestidos, complementos...- o de comentarios por escrito.

- 0- *No específico:* no hay personas en el dibujo, o no se puede distinguir el género ni la edad de las que aparecen, porque no hay detalles claros que lo indiquen, ni en las figuras ni en el contexto.
- 1- *Hombres:* todas las personas del dibujo son hombres adultos –cabello normalmente corto, pantalones, a veces barba y/o bigote.
- 2- *Mujeres:* todas las personas que aparecen en el dibujo son mujeres adultas –cabello normalmente largo, faldas, vestidos o pantalones, bolso, pendientes, tacones, maquillaje, etc.
- 3- *Niños-as:* todas las personas que aparecen en el dibujo son niños o niñas –figuras de pequeño tamaño, con vestuario claramente infantil, o que se encuentren en un contexto de juego o escolar. No se consideró necesario en este caso establecer dos valores diferentes para niños y niñas, puesto que la información relevante se refería a la figura infantil en sí misma, independientemente de su género.
- 4- *Hombres y mujeres:* en el dibujo hay representadas figuras tanto masculinas como femeninas, todas ellas adultas.
- 5- *Familia:* en el dibujo aparecen hombres, mujeres y niños-as, o bien hombres con niños-as o mujeres con niños-as, y se especifica claramente que tienen parentesco familiar entre ellos. El matiz del parentesco es importante para la descripción de la situación de inmigrantes y turistas en Almería, puesto que existen notables diferencias entre ambos grupos en este aspecto.
- 6- *Hombres, mujeres y niños-as:* situación igual que la anterior, pero no se especifica que entre las personas dibujadas exista relación de parentesco.

Vestimenta. Tipo de prendas de vestir que llevan los personajes que aparecen en el dibujo, así como comentarios escritos acerca de su vestimenta.

- 0- *No hay personas/no se distingue la vestimenta:* o bien no aparecen seres humanos, o bien la representación de los mismos es tan esquemática que no se distinguen las prendas de vestir que llevan puestas o las características de las mismas.
- 1- *Similar a la de los autóctonos:* ropa de calle, pantalones, camisas, jerseys, chaquetas, abrigos, camisetas, faldas o vestidos, de diversos colores, y sin ningún comentario escrito sobre las diferencias entre la ropa de los autóctonos y la de los turistas o inmigrantes.
- 2- *Bañador o ropa de playa:* trajes de baño, bikinis, pantalón corto, pareo o vestido playero, gorra, sombrero de paja, toalla enrollada al cuerpo....No se incluirán en esta categoría las ropas propias de la práctica de deportes acuáticos.
- 3- *Uniforme de trabajo:* cualquier tipo de uniforme indicativo de la profesión del personaje: bata de médico o enfermero, uniforme militar, mono de mecánico, ropa de campesino, etc.
- 4- *Ropa de turista: prendas y complementos "típicos" de un turista extranjero:* ropa veraniega de colores llamativos, sandalias, calcetines, cámara de fotos o de video, gorra o sombrero...

Diferencias con el exogrupo. Manifestación expresa, mediante los comentarios escritos o la situación que representa el dibujo, de que existen diferencias entre los miembros del exogrupo y los miembros del endogrupo –almerienses, personas de la localidad. En esta variable tampoco se incluyeron valores a priori, sino que se fueron construyendo categorías a medida que aparecían las diferencias, siempre teniendo en cuenta que los valores fueran mutuamente excluyentes. Los valores finalmente establecidos fueron los siguientes:

- 0- *Ninguna diferencia:* no se encuentra, ni en el dibujo ni en los comentarios escritos, ninguna manifestación sobre la existencia de diferencias entre el exogrupo y el endogrupo.
- 1- *Extranjeros:* expresiones como “son extranjeros”, “de muy lejos”, “de otros países”, “de otra raza”, “de otra nacionalidad”, “no son de aquí”, etc.
- 2- *Otras:* esta categoría agrupa, por su escasa aparición, varias características distintas, como las diferencias en idioma, lugar de residencia en el pueblo, o costumbres, entre el exogrupo y los autóctonos.

Tipo de trabajo. Sólo para los dibujos que hayan sido incluidos en la categoría “trabajo” del bloque I. El dibujo debe representar claramente una situación de trabajo o de búsqueda del mismo. Las distintas categorías se van incluyendo a medida que aparecen, y engloban sectores laborales, como la agricultura, la industria, el comercio, la enseñanza, etc., a no ser que por la significación o interés de una actividad concreta se considere conveniente crear una categoría aparte para la misma.

Interacción con autóctonos. Dibujos en los que se especifique claramente que aparecen tanto turistas/inmigrantes como autóctonos, y en los que además haya una interacción directa entre unos y otros. El tipo de relación puede expresarse mediante comentarios escritos, pero también por el tamaño relativo de las figuras humanas que aparecen en el dibujo: si una de ellas es desmesuradamente grande, u otra muy pequeña, puede indicar una relación de desigualdad entre ambas (Villar, 1997).

- 0- *No existe interacción:* no aparecen autóctonos, o no están en contacto directo con los personajes.
- 1- *Existe interacción:* aparecen autóctonos interactuando con turistas/ inmigrantes –nor-

malmente hablando entre ellos o realizando alguna actividad juntos. La situación puede ser de igualdad, inferioridad o superioridad de uno u otro grupo.

Conocimiento o amistad con el exogrupo. Manifestación expresa, mediante los comentarios escritos o la situación que representa el dibujo, bien de que se conoce o se tiene amistad con alguna persona del exogrupo, bien de que se les desconoce por completo.

ANEXO II: Ejemplo de categorización de dibujos sobre inmigrantes y turistas.

Dibujo sobre inmigrantes
Bloque I: Trabajo
Bloque II:
<ul style="list-style-type: none"> - Raza/etnia: 1 (blancos) - Sexo/edad: 4 (hombres y mujeres) - Vestimenta: 1 (similar a la de los autóctonos) - Diferencias con el exogrupo: 0 (ninguna diferencia) - Tipo de trabajo: agricultura - Interacción con autóctonos: 0 (no existe interacción) - Conocimiento o amistad con el exogrupo: no aparece.

Dibujo sobre turistas
Bloque I: Playa y/o mar.
Bloque II:
<ul style="list-style-type: none"> - Raza/etnia: 1 (blancos) - Sexo/edad: 0 (no específico) - Vestimenta: 2 (bañador o ropa de playa) - Diferencias con el exogrupo: 0 (ninguna diferencia) - Interacción con autóctonos: 0 (no existe interacción) - Conocimiento o amistad con el exogrupo: no aparece.